

DEMOCRACIA

Semanario Republicano Federal

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRU

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú TELÉFONO 531	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre 1'50 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales.	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »		En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones.

El mundo de los microbios

Ventosa Roig nos ofreció el miércoles pasado una página científica divulgándonos el nuevo mundo de los microbios. Para los simplistas que no ven de la vida más que lo que comen, fué una lección de ideas, sobre las que es preciso meditar, reconociendo la existencia de ese otro mundo de seres visibles e invisibles, que son a la vez causa y fin de nuestra existencia. Cuantos desconocen de este mundo los otros mundos, tanto o más interesantes que el mundo de los hombres, debieron quedar perplejos ante los secretos que encierra la vida de los microbios, que ora nos destruyen, ora nos dan la vida, proclamando la continuidad e indestructibilidad de la materia. Porque también entre los microbios se establece la lucha que entre los hombres, combatiéndose y destruyéndose mutuamente. ¿Será por esto que la humanidad no cesará tampoco en sus luchas cruentas que continuarán fatalmente? O es que sobreponiéndonos a esa fatalidad, a ese instinto, por medio de la cultura, llegaremos a aprovecharnos de las enseñanzas de la ciencia para humanizarnos?

He ahí nuestra duda, ante la experiencia de los hechos. No puede negarse que el género humano progresa, pero es tan reciente la guerra en la que los hombres no han vacilado en aprovecharse, precisamente, de esta misma ciencia para destruir a sus semejantes, que ello nos priva de soñar en un mañana más venturoso.

Y si de este aspecto general descendemos al particular de España y aun de esta villa, ¿qué hemos de decir

de un pueblo pasional, que hoy piensa en liberal, mañana en reaccionario; que hoy proclama el amor, para destruirse a la mañana siguiente por el odio, la intriga, la traición y la mala fe?

A nosotros que conocemos a Ventosa Roig, no nos sorprendió el caudal de ciencia que demostró poseer en su conferencia. Nosotros que conocemos a Ventosa Roig, sabemos que esto es tan sólo una parte de lo mucho que sabe, el humilde licenciado en farmacia que sacrificó su hacienda para dedicarse al estudio y convivir en este pueblo que no supo nunca hacerle justicia.

Porque ya que es el alma la que habla, ¿no hemos de avergonzarnos de que Ventosa Roig no figure en los primeros centros de enseñanza de esta villa?

Desdichados los pueblos que no saben honrar a sus nobles y esclarecidos hijos, porque ellos caerán en la vida ruín y desgraciada que ahora padecemos.

Nos dirán que es la modestia de Ventosa Roig lo que le ha encerrado en una especie de ostracismo. Pero nosotros contestamos que a los buenos y a los modestos se les obliga y porque son buenos y son modestos saben acceder siempre.

De sobras comprendemos todo eso y bien sabido es también de los amigos, que si Ventosa Roig está en la institución Balaguer y en el Laboratorio, no es porque lo pidiera, ni lo insinuara, sino porque a ello le forzaron los amigos.—SARMIENTO

Las "Memorias íntimas"

Esto de las *Memorias íntimas* se está poniendo perdido y al alcance de todas las fortunas, como se suele decir. Hoy todo el mundo, sin que nadie se lo pregunte ni sienta curiosidad por saberlo, se cree en la necesidad de hacer públicas *sus cosas* en libritos esmeradamente impresos y extremadamente caros. Si seguimos así, a *Memoria* por día, no va a quedar pronto ningún español que no haya dada a luz sus *intimidaciones*.

Y francamente, señores, esto no está ni estará bien, a mi humilde juicio. Las *cosas íntimas* de cada uno, por lo mismo que tienen ese carácter, son cosas que no deben ni pueden importar a los demás. Vamos a ver: ¿qué le puede interesar a nadie el que, por ejemplo, Fulano confiese que no es lo que parece y es en cambio lo que no debía ser; que Zutano explique minuciosamente las calamidades que ha sufrido o los contratiempos que ha experimentado, o que Mengano diga cuáles son sus aficiones, gustos, ideas o proyectos? Nada, absolutamente. ¡Harto tenemos todos con lo *nuestro* para que pueda importarnos lo ajeno, y bastantes son las *intimidaciones* de cada *quisque* para que nos causen impresión las de los demás. Y si a esto se añade que para saber lo que no nos hace falta saber, es necesario que nos gaste mos tres o cuatro pesetas, la verdad, la cosa no tiene ni tanto así de gracia. Por este camino, ¿qué español no se sentiría con ánimos para escribir o inventar unas *Memorias* más grandes que la voluntad del Señor?

Luego hay otra cosa: muchos de los señores y señoras que se empeñan en contarnos su vida y milagros, no nos hablan de nada íntimo, en la verdadera acepción de la palabra. La mayoría de las cosas que ellos creían en el secreto, las sabía ya todo el mundo y los que las ignoraban, las suponían. No sólo es en los libros donde se puede uno enterar de muchas cosas, pues si son incontables los que se dedican a hablar y escribir de más, no son menos los que se ocupan en averiguar